



ARTÍCULO | ARTIGO | ARTICLE

Fermentario N. 9, Vol. 1 (2015)

ISSN 1688 6151

Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Universidad de la República. www.fhuce.edu.uy

Faculdade de Educação, UNICAMP. www.fe.unicamp.br

Centre d'Études sur l'Actuel et le Quotidien, Sorbonne. www.ceaq-sorbonne.org

“Nulla aethetica sine ethica”: derechos humanos, diversidad sexual y educación artística.

Ricard Huerta

Director Institut Creativitat i Innovacions Educatives

Universitat de València

Resumen:

El presente artículo plantea la necesidad de abordar la diversidad sexual desde los postulados de la Educación Artística, afrontando de este modo uno de los grandes retos de la sociedad actual, a saber, el fomento de las libertades individuales y colectivas, teniendo en cuenta que este desafío supone incorporar la diversidad sexual como un logro y una opción de vida. Se han tratado aspectos que consideramos esenciales para generar un debate adecuado y sereno, fomentando un análisis desde el presente, revisando logros anteriores, pero ante todo sugiriendo acciones de cara al futuro, analizando aquellas cuestiones que nos puedan resultar útiles desde la reflexión y el diálogo constructivo. También se ha elaborado una bibliografía actualizada que permitirá al profesorado acercarse con mayor seguridad hacia estas cuestiones que hasta hace poco tiempo eran tabú. Como docentes

somos responsables de dar voz a quienes se les ha negado tradicionalmente la palabra.

Palabras clave:

Arte, educación, educación artística, derechos humanos, diversidad sexual.

Abstract:

This article suggests the need to treat sexual diversity from Arts Education. When we talk about sexual diversity, we approached one of the great challenges of modern society: the promotion of individual and collective freedoms, considering that this challenge involves incorporating sexual diversity as an achievement and a life choice. We tried aspects that are essential to a proper and calm debate, encouraging an analysis from the present, reviewing past achievements, and suggesting actions for the future, analyzing those issues that we might be useful from reflection and constructive dialogue. Was also prepared an updated bibliography. There references help teachers interpret with greater security issues until recently were taboo. We are responsible to give voice to people who never have been.

Keywords: Art, Education, Arts Education, Human Rights, Sexual Diversity.

“Nulla aethetica sine ethica”: derechos humanos, diversidad sexual y educación artística.

Introducción.

Soy profesor de educación artística en una universidad pública. Trabajar en la formación de educadores desde el ámbito universitario supone elaborar un discurso con dos puntos fundamentales de apoyo: el arte y la educación. Del arte intento extraer las cuestiones más destacadas que pueden servir para contextualizar cada tema, revisando la obra y los procesos de artistas que nos facilitan el encuentro con las diferentes realidades humanas e históricas. Por otro lado, y desde el proceso educativo, asumo que la educación de las personas genera un mecanismo grandioso, y en ese sentido, conocer sus particularidades supone poner en marcha un campo de análisis extremadamente complejo. Por todo lo dicho, y barajando la responsabilidad que implica estar atentos a las minorías y las diferencias, entiendo que urge introducir los aspectos de la diversidad sexual como un tema transversal e

importante (Stanley, 2007). A partir de aquí se establece un replanteamiento de postulados teóricos, engranajes que nos sirvan para desacralizar ciertas cuestiones caducas (Puche y Alamillo-Martínez, 2014). De este modo abarcaremos aquellos matices que se ubican en el terreno de la educación en artes, si bien en ocasiones nos acercamos a contextos educativos más amplios o generales. En lo que se refiere a la diversidad sexual como cuestión social, soy partidario de elaborar un discurso acorde con la realidad de los derechos personales y sociales (Cosier y Sanders, 2007). En este sentido, creo que queda mucho camino por recorrer, y espero que mi modesta contribución sirva para ampliar las miras de una sociedad que está avanzando hacia una mayor exigencia en el ámbito de los derechos humanos (Planella, 2006).

Antecedentes.

Remitiéndonos a la poca bibliografía que teníamos hasta hace bien poco sobre educación artística y diversidad sexual, debemos hacer mención del número especial del *International Journal of Art and Design Education* del año 2007 dedicado a la diversidad sexual, un ejemplar modélico que nos permitió conocer diversas acciones que se estaban llevando a cabo para integrar las temáticas *queer* y LGTB en las aulas y los museos (McIntyre, 2007). Nos remitimos a esta publicación porque resulta esencial revisarla para entender dónde nos encontramos ahora. Si bien la educación artística se ha distinguido siempre por su defensa de la creatividad y el apoyo a los derechos y las libertades, no es menos cierto que sigue habiendo un cierto temor que impide incluir aspectos que no obstante ya están integrados socialmente. Debemos apoyar y defender al profesorado y alumnado que se identifica desde géneros y sexualidades diferentes (Planella, 2014), celebrando su diversidad y estableciendo un criterio innovador y respetuoso (Robinson et al., 2014). Esta fue la consigna del número de *Cuadernos de Pedagogía* que se publicó en 2010 con el lema “La diversidad afectivo-sexual”. Los dos números monográficos de las revistas citadas abrieron nuevas posibilidades y continúan siendo referencia esencial para la temática que ahora trazamos sobre educación artística y diversidad sexual (Dias, 2014).

Planteamiento metodológico.

El análisis que aquí presentamos parte de una estructura basada en las narrativas personales (Buzard, 2003), y más concretamente en las denominadas autoetnografías (Ellis, 2009). Con este trabajo pretendo mejorar mi propia labor educativa, y por supuesto ayudar al colectivo docente a revisar algunos esquemas anquilosados (Chung, 2007). Utilizaré aquellos refuerzos teóricos procedentes de autores que han incidido en la cuestión (Talbert y Steinberg, 2005). También hago uso de comentarios a partir de obras de arte que resultan difíciles de interpretar si no se tiene en cuenta la opción sexual la vida de sus autores. La metodología se afianza desde un esquema cualitativo, utilizando mi propia evolución como docente y valorando dicho desarrollo concretándolo en un estudio de caso (Feliu, 2007), en una narrativa personal (o historia de vida) que me ayuda a replantear mi actuación profesional y la disponibilidad a compartir nuevos escenarios de comunicación con el resto de docentes (Rivas, Hernández y Sancho, 2012). Una de las propuestas del presente estudio consiste en introducir ejemplos de obras de arte y artistas incorporando conceptos para actuar a nivel educativo (Huerta, 2013).

La necesidad de implementar temáticas y lanzar nuevos conceptos.

Resulta conveniente y necesario empezar a tratar sobre diversidad sexual en los entornos de la educación artística. Incluir esta cuestión en nuestros programas curriculares nos permitirá hablar abiertamente sobre muchos temas que hasta hace bien poco permanecían invisibilizados (Rodríguez, 2007). Establecer un criterio de inclusión en cuanto a disidencia sexual supone al mismo tiempo motivar al alumnado, impulsando actitudes respetuosas y potenciando los valores de las jóvenes generaciones (Moritz, 2003). Con el fin de despojar nuestras aulas de miedos y ocultaciones apelamos a los derechos de las personas dando al alumnado la posibilidad de opinar y establecer debates (Borrillo, 2009). Hemos de apostar por una educación artística como motor de cambio social (Huerta, 2014a), ya que el territorio del arte permite reflexionar y actuar sobre la realidad en la que vivimos. Desde la educación en artes se pueden aprovechar numerosos recursos para mejorar y transformar dicha realidad sustentándolo en criterios como el respeto, la colaboración, la participación y la equidad (Fone, 2008). Podemos defender los derechos humanos a partir de las geografías del arte y encaminar los esfuerzos hacia

una mayor aceptación de la diversidad sexual en las aulas (UNESCO, 2003), visibilizando una realidad social y cultural que sigue ausente en los centros educativos (Pichardo, 2009). El machismo imperante es una de las causas que provocan esta situación.

A modo de ejemplo comentaré la obra *Fillette*, de Louise Bourgeois (1911-2010), una escultura realizada en 1968, que forma parte de la colección del MoMA de Nueva York. Lo primero que llama la atención de esta pieza es la forma de lo que representa: un pene, un miembro viril de grandes dimensiones. Se trata de una escultura realizada con látex, de unos 60 cm de altura. La forma de presentarla es colgada del techo prendida de una anilla, que a modo de piercing sujeta el glande del pene. Al utilizar el miembro sexual masculino como referencia, la artista introduce en realidad una forma que no suele estar presente en las obras de arte. Teniendo en cuenta el papel que ha jugado Louise Bourgeois en el arte del siglo XX, y especialmente en lo que se refiere a su destacada presencia dentro del territorio de las mujeres como creadoras, no deja de ser llamativo que haya recurrido precisamente a un elemento tan básico como es el pene, que constituye la forma representativa de masculinidad por excelencia. Se trata de un claro alegato al machismo, ya que la artista se posiciona desde la duda que originan los feminismos, pero también es una provocación desde la práctica artística, en tanto que la pieza presenta una textura casi ofensiva para lo que suele dominar en las representaciones occidentales del canon corporal. La sugerente propuesta de Bourgeois nos anima a entrar en varios dilemas que se nos presentan, revisando las representaciones habituales del arte occidental, ya que en la inmensa mayoría de los casos han sido los hombres artistas quienes han representado a las mujeres en sus obras, muchas veces desnudas. Es importante que planteemos en clase esta dicotomía que supone el binomio masculino/femenino, ya que es la primera cuestión que facilitará la comprensión de las disidencias sexuales. El arte realizado por mujeres en las últimas décadas ha insistido en estas cuestiones para terminar con un concepto machista que parecía inquebrantable.

La pena capital o el castigo injusto por ser diferentes.

Actualmente, en muchos lugares del mundo, personas de todas las edades y estratos sociales están sometidas a discriminaciones de orden legal, cultural, educativo y político a causa de la homofobia y de la heteronormatividad imperante. Esta terrible situación que padecen tantos individuos y colectivos en el mundo influye negativamente en su salud y su bienestar (Martel, 2013). El alumnado (y el profesorado) que sufre acoso por su diversidad sexual no tiene la posibilidad de ejercer sus derechos, sino que es víctima de maltrato y acoso (Tin, 2012). Quien decide expresar sus sentimientos como una opción personal legítima ve mermadas sus posibilidades de llevar a cabo una normalidad académica y laboral en este sentido (Platero y Gómez, 2008). Todo ello provoca un malestar y un odio contenido que impide llevar adelante una vida sana, lo cual es un síntoma de debilidad del sistema educativo, ya que se trata de una cuestión directamente relacionada con los derechos humanos (con el ejercicio de la democracia), y cuya responsabilidad es de orden social, tal y como lo expresan las normativas impulsadas por el Consejo de Europa (Council of Europe, 2011) y la UNESCO (UNESCO, 2012). Sigue habiendo mucho camino por recorrer en este terreno de las libertades personales y sociales.

Desde el arte se abren diversas posibilidades de acción (Aliaga y Cortés, 2014), entendiendo la educación artística como una geografía plural y porosa que atiende a la relación entre los individuos y su entorno. Artistas de todas las épocas de la historia tuvieron que someter su sexualidad al rigor que exigían el poder religioso y los esquemas machistas dominantes. Víctimas de una hipocresía social altamente sofisticada, aunque en el fondo brutalmente tosca, artistas de todos los tiempos han sufrido por no poder expresar libremente sus afectos y sus deseos (Aliaga, 2004). Hoy podemos elaborar lecturas desprejuiciadas de las obras de muchos artistas que, eso sí, con el paso de las décadas, y especialmente en este siglo XXI, han optado por hablar abiertamente de su orientación sexual (Aldrich, 2006). En el terreno legal y en lo que se refiere al reconocimiento social, se ha avanzado mucho en los países occidentales, pero sigue latente el estigma social que criminaliza la diferencia, algo mucho más evidente en las zonas alejadas de las ciudades (Eribon, 2014).

Esconder estas realidades resulta anacrónico, del mismo modo que cuesta entender por qué motivo en algunos catálogos, libros o exposiciones sobre tantos artistas homosexuales (Francis Bacon, Robert Rauschenberg, Jasper Johns, Jackson Pollock, o Cy Twombly) se insiste en ocultar su opción de vida, de manera que perdemos buena parte de la perspectiva que plantean y nos alejamos de sus posibles y enriquecedoras lecturas. Si ocultamos a nuestro alumnado estas realidades sobre la vida y la obra de grandes artistas, estamos en realidad perpetuando un registro de actitudes homofóbicas recalcitrantes. David Hockney sería un buen ejemplo a tener en cuenta. Sin verse obligado a ocultar su orientación sexual, Hockney ha tenido además una clara implicación en la lucha por los derechos LGTB, algo que es de agradecer ante tanta hipocresía como es habitual entre las más altas esferas de influencia el arte.

Hablamos de visibilidad homosexual y de representaciones del cuerpo masculino a partir de la obra *Boy about to Take a Shower*, una pintura de 1964. Hockney se había formado como artista en su Inglaterra natal, pero es a partir de su viaje a los Estados Unidos cuando toma conciencia de la importancia de reflejar en sus obras sus verdaderos intereses y deseos. Cuando llegó a Nueva York en 1963 comprendió el gran avance que se había dado en Norteamérica en materia de libertades sexuales. Pero es sobre todo durante su estancia en Los Ángeles, a partir de 1964, cuando Hockney inicia sus famosas series de desnudos masculinos y de piscinas. La impresionante calidad del trabajo gráfico de Hockney le abrió las puertas de las mansiones del entorno cultural de California, lo cual le permitió recrear la vida cotidiana de sus pobladores, habiendo dejado un buen rastro de retratos y paisajes domésticos mediante los cuales podemos recrear el ambiente de aquella época. Hockney no retrata celebrities, sino que se dedica a pintar y dibujar a sus amigos. Es precisamente este toque de cercanía con sus modelos lo que convierte en peculiar su obra. En contraste con la pieza *Fillette* (en francés “hijita, niña”) de Louise Bourgeois, que representa un enorme falo de aspecto brutal y feo, las pinturas de Hockney resultan seductoras y complacientes. Estéticamente son suaves. *Boy about to Take a Shower* presenta un desnudo masculino, pero que vemos de espaldas, y por tanto no se aprecian sus órganos sexuales. Hockney estiliza al máximo la representación, y si bien para la época resultaba un tanto escandaloso por su

sincera manifestación de homosexualidad, muy pronto pasó a ser una obra de culto.

La estética gay y la visibilidad del movimiento homosexual.

A pesar de que el mundo del arte ya dispone de una componente poderosa en el tratamiento de la diversidad sexual (Lord y Meyer, 2013), en las aulas se sigue evitando este tipo de cuestiones, de manera que nos convertimos en cómplices de una posible *aula armario* al no dejar paso a conceptos y realidades como “gay”, LGTB, “homoerotismo”, “outing”, “doble vida”, o “salir del armario”, lo cual, en caso de tratarse académicamente, resultaría motivador y daría cabida a interesantes debates en el aula (Foucault, 2011). Más allá de los miedos y los prejuicios propios de otras épocas, la educación artística nos ofrece actualmente la posibilidad de acercarnos a las poderosas representaciones mediáticas, considerándolas un elemento cercano a nuestro alumnado (Freedman, 1994). No podemos seguir ajenos a estas realidades que además de tecnológicas tienen una componente personal y social muy acentuada, ni tampoco mantenernos al margen de todo lo que está ocurriendo en la lucha por los derechos de los colectivos LGTB (Huerta, 2014b). Si no atendemos estas realidades, nos estamos alejando de las necesidades de los nuevos planteamientos y retos de la educación artística. Necesitamos claves para educar en la diversidad afectivo-sexual y de género desde las artes visuales, analizando producciones artísticas y tecnológicas que nos ayuden a conocer y transitar por conceptos como ciborg, drag queen, drag king, gay, lesbianismo, etc., con el fin de contribuir a la configuración de identidades de una manera más flexible y enriquecedora, sin complejos ni cohibiciones (Parral, 2011).

El territorio del arte permite reflexionar y actuar sobre la realidad en que vivimos. A pesar de las constantes regresiones que está padeciendo la educación en artes dentro del conjunto curricular oficial de bastantes países, o precisamente por ello, debemos mantener una apuesta por la innovación y el desarrollo. El impulso que están adquiriendo iniciativas como las artografías (Irwin, 2013) o la investigación basada en las artes constituye una buena muestra de este afán por mejorar y adecuar la educación en artes a los nuevos

entornos educativos. Dentro de este espíritu de mejora introducimos un factor clave para definir una posible hoja de ruta, esto es, la educación artística como motor de cambio social (Huerta, 2014a). Una forma de interpretar este paso de lo artístico y educativo hacia lo social y reivindicativo consiste en abordar la diversidad sexual desde la educación artística, visibilizando así diferentes realidades sociales y culturales que permanecen ocultas en las aulas (Robinson & others, 2014). Mediante reflexiones y propuestas fomentamos el desarrollo creativo y artístico del alumnado para que pueda vivir con tranquilidad su diversidad sexual. El alumnado y el profesorado que asume su diferencia como una opción personal legítima ve mermadas sus posibilidades, lo cual es un síntoma de debilidad del sistema educativo, ya que se trata de una cuestión directamente relacionada con los derechos humanos, el ejercicio de la democracia y la responsabilidad social. Desde el arte se abren diversas posibilidades de acción, entendiendo la educación artística como una geografía que atiende a la relación entre los individuos y su entorno. Nuestra mirada y nuestra reacción como creadores y usuarios de imágenes son la clave de esta apertura al conocimiento y la interacción (Dyer, 1986). Pero es sobre todo nuestro posicionamiento como docentes lo que debe motivarnos al respecto.

Es uno de los santos más representados a lo largo de la historia, y desde hace unas décadas que se ha convertido en un icono homosexual del que se habla abiertamente. La figura de San Sebastián representa el deseo homoerótico. Se trata de un icono que siempre aparece representado desnudo, atado por los brazos a una columna o un árbol, y penetrado por unas saetas que son muestra palpable de su martirio. Se trata de un personaje histórico, un soldado romano que vivió en tiempos del emperador Diocleciano. Fue torturado por seguir la doctrina cristiana. El hecho de que fuesen sus propios compañeros soldados quienes le torturaron imprime un fuerte componente gremial (y de castigo ejemplar) a la historia de este santo. Prácticamente todos los artistas cuentan con un San Sebastián. La fuerte carga erótica que imprimen estas obras está fuertemente ligada a la representación del cuerpo desnudo, en este caso un cuerpo masculino que es torturado.

Podríamos utilizar cualquiera de los numerosísimos ejemplos de representaciones de San Sebastián que la historia del arte nos ofrece, pero creo que resulta adecuado emplear una obra más reciente y menos cargada de transcendencia religiosa, como es la fotografía de Pierre et Gilles *Saint Sébastien* – *Bouabdallah Benkamla*, una pieza realizada en 1987 que forma parte de la colección Walter Haas, de Zurich. Pierre Commo y Gilles Blanchard, conocidos en el mundo del arte como Pierre et Gilles, son pareja en la vida real. Atención a esta idea de las parejas homosexuales que funcionan como artistas en tanto que grupo, ya que es algo habitual en numerosas ocasiones. Su versión más conocida de San Sebastián responde a un esquema colorista y barroco, en el que un joven atado a un tronco muestra su cuerpo ostensiblemente musculoso en el que aparecen incrustadas dos flechas, a la altura del pecho y las costillas. La esteticidad del juego compositivo y de las texturas nos hace dudar de cualquier tipo de sufrimiento. El resultado visual del trabajo es de tal impacto que nos hace recordar la estética hindú, un modelo o tendencia kitsch muy representativo de este dúo artístico. La escenografía está muy estudiada, y los coloridos chillones nos trasladan a una especie de pantomima ceremonial que tampoco anda lejos de los retratos al uso propios de ceremonias como las bodas o los bautizos. La ironía y el exceso son las grandes bazas de este ejemplo estético que nos presentan Pierre et Gilles, quienes hacen gala de un auténtico baño iconográfico en cada una de sus meritorias composiciones.

La tecnología como espacio de libertades para el colectivo LGTB.

Es posible ocultar muchas cuestiones en nuestras clases, pero a pesar de ello la estética propia de la diversidad sexual está al alcance de nuestro alumnado en muchos elementos de la cultura popular y de los medios de comunicación, además de contar con una gran difusión a través de las redes sociales que tanto controlan los jóvenes. Los videoclips de Elton John, Ricky Martin, Lady Gaga, Madonna, Pet Shop Boys, Culture Club, George Michael, Freddie Mercury, y tantos otros ejemplos constituyen una realidad muy cercana a varias generaciones que ya han admitido que la diversidad forma parte de su cultura (Medina, 2014). ¿Por qué motivo no nos acercamos también en nuestras aulas

a estas muestras de la cultura popular para analizar las imágenes que representan? ¿Es por la misma razón que no estamos revisando en clase films tan recomendables como *Dallas Buyers Club* (Jean-Marc Vallée, 2013), *Philomena* (Stephen Frears, 2013), *Contracorriente* (Javier Fuentes-León, 2009), *Milk* (Gus Van Sant, 2008), *Brokeback Mountain* (Ang Lee, 2005), *C.R.A.Z.Y.* (Jean-Marc Vallée, 2005), *El banquete de boda* (Ang Lee, 1993) o *La calumnia* (William Wyler, 1961)?, ¿O acaso no resultan fascinantes las filmografías de directores como Pedro Almodóvar, Pier Paolo Pasolini, Rainer Werner Fassbinder o Jerek Jarman?

Si bien somos especialistas en educación en artes visuales, y ello supone establecer criterios educativos teniendo muy en cuenta las distintas geografías creativas, con el fin de incorporar a nuestro discurso lo que viene ocurriendo en territorios como el cine, la televisión, los videoclips, la publicidad, el diseño, la moda, los videojuegos, o las redes sociales, espacios que son básicamente visuales. Desde el cine y la música popular aparecen constantemente ejemplos que nos acercan a la cultura visual que se generan desde los postulados LGTB (Hall, 2007). Si analizamos estas creaciones y establecemos un acercamiento curricular a dicha realidad estaremos en mejores condiciones para abordar los problemas de quienes se enfrentan a realidades diversas en lo referido al género y la identidad sexual (Platero, 2014). Las películas del director catalán Ventura Pons constituyen un conjunto inigualable para analizar la evolución de ciertos aspectos estéticos y sociales propios de nuestro entorno, especialmente su atrevido documental *Ignasi M.*

Considero la obra de Carlos Motta como un buen ejemplo para analizar esta situación de los medios respecto a las realidades LGTB y sus problemáticas. Entre sus piezas podemos elegir la instalación *We who feel differently*, un montaje que se pudo ver por primera vez en el New Museum de Nueva York, pero que ha sido presentada después en varios museos del mundo. Se trata de un espacio con textos e imágenes, pantallas y libros, envuelto con moqueta de los colores de la bandera multicolor tan representativa del universo homosexual. El cartel de esta muestra es en realidad un decálogo pensado para alertar sobre la persecución hacia la diversidad sexual. La obra de Motta

se nutre de lo político y de lo social, generando miradas alternativas que se basan en dar voz a colectivos marginados (Motta, 2013). Su *Trilogía Nefanda* consigue poner en duda todo aquello que se había explicado anteriormente sobre la sexualidad en las poblaciones anteriores a la llegada europea a América. Por cierto, Motta es profesor, e imparte su docencia en Parsons The New School of Design.

La fórmula *queer* y el universo trans: deshaciendo el género.

Desde las teorías *queer* y los feminismos se han elaborado nuevos discursos en relación con el cuerpo y los espacios por los que transita (Butler, 2006). Estamos empezando a poner en duda el esquema masculinizante con el que se ha articulado nuestra sociedad durante siglos (Butler, 1990). La visibilización y la crítica de dicho engranaje heteronormativo propicia nuevas miradas sin tabúes, lo cual repercute positivamente en un empoderamiento desde las posturas más críticas y desde los postulados más atrevidos (Butler, 2002). Lo que está ocurriendo en muchos ámbitos de las libertades sexuales y de los comportamientos sociales ha significado un derrumbamiento de muchos límites y postulados que antes parecían intocables (Missé y Coll-Planas, 2011). Artistas de todas las épocas de la historia tuvieron que someter su sexualidad al rigor que exigían el poder religioso y los esquemas dominantes (Navarro, 2014), callando sus voces o sufriendo las peores calamidades por no acatar las normas (Petry, 2007). Sin embargo hoy en día podemos elaborar lecturas desprejuiciadas de las obras de artistas homosexuales o transexuales sin tener que evitar su trama sexual. Le pregunté a mi alumnado universitario si me podía explicar la diferencia entre sexo y género. Inicialmente no entendían qué motivos había para tratar estos temas en las clases de arte. Entonces les hablé de la obra de grandes artistas de todas las épocas, todos ellos homosexuales. Esconder estas realidades resulta anacrónico y empobrecedor. Si lo hacemos somos cómplices de un registro de actitudes homofóbicas recalcitrantes (Coll-Planas, 2011).

Una de las tentativas más rompedoras con el esquema heteronormativo imperante es sin duda la revolución del modelo trans (Mérida, 2009). El binarismo de género fue puesto en duda mucho antes, pero hemos de convenir

que han sido los influyentes textos teóricos de la filósofa norteamericana Judith Butler los que mejor han transmitido el deseo de cambio frente a un esquema de comportamiento que resulta un tanto asfixiante para los tiempos que corren. La fuerte dicotomía hombre/mujer, masculino/femenino, activo/pasivo, virulento/sensible, y tantas otras opciones basadas únicamente en la dualidad de los contrarios, han sido las marcas con que se nos ha educado desde nuestro nacimiento, e incluso antes, ya que a una mujer embarazada lo que primero se le pregunta es ¿sabes si será niño o niña? La gran frustración en determinados casos viene dada por la obsesión y el delirio que suponen los preparativos de la llegada del bebé. Se sigue usando una marca de color para cada género, de manera que si se han comprado todos los objetos de vestuario de un color determinado, habiendo utilizado el rosa incluso para el mobiliario y la decoración de espacios, el choque se da cuando en vez de la esperada niña acaba llegando al mundo un niño, forzando a familiares y amigos a cambiar todos los esquemas ya previstos incluso antes del nacimiento.

El rosa y el azul como marcas cromáticas del ofuscado empecinamiento dicotómico revelan un problema mucho mayor, y más grave: desde que llegamos al mundo se nos clasifica y se nos encuadra en un determinado comportamiento, algo que marcará para siempre nuestra existencia de un modo casi histriónico (Godelier, 2010). Frente a esta etiqueta identitaria impuesta, el desafío trans apuesta por un consciente y respetado nomadismo de género, un concepto maleable y elástico que permite desdibujar las características definidas como masculino y femenino, auspiciando de este modo una nueva forma de ubicar o desubicar los espacios propios de cada género, desarrollando tipologías flexibles que proporcionan a los individuos una mayor libertad para acceder a todas las posibilidades, dentro del territorio marcado por el respeto y la creatividad, desenmascarando las zonas limítrofes que tradicionalmente han dividido de manera drástica los entornos del espacio público frente a las zonas estrictas del espacio privado (Moreno y Puche, 2013). Se abren nuevas formas de conexión y enriquecimiento para favorecer el intercambio y la mixtura.

Los conceptos transexualidad y transgénero están siendo suplantados por el concepto trans, algo que supone eliminar las barreras del binarismo imperante para llegar a conclusiones tan arriesgadas y motivadoras como que “todos somos trans”, es decir, todos tenemos derecho a transitar por identidades cambiantes. Establecer una identidad trans supone abalanzarse sobre los problemas de orden económico, social y coyuntural que dificultan este posicionamiento poroso, permeable y dúctil, pero significa también esforzarse por salir adelante elaborando estrategias originales y eficaces, enfrentándose a los múltiples obstáculos que surgen constantemente (García, 2014). Siento una profunda admiración y respeto por la lucha del colectivo trans, lo cual repercute en un mayor interés por sus creaciones artísticas y por sus reflexiones (Huerta y Alonso, 2015). El colectivo trans reivindica un posicionamiento responsable acorde con sus vivencias y sentimientos (BOJA, 2014), lo cual obliga a generar un enfrentamiento con los privilegios que delimitan las habituales relaciones de poder y opresión (Coll-Planas y Missé, 2015).

Un buen ejemplo desde el arte para ilustrar el universo trans o la perspectiva queer podría ser la obra *Your body is a battleground*. Los trabajos de la artista Barbara Kruger parten de un esquema aparentemente sencillo: fotografías en blanco y negro, tomadas de publicaciones de las décadas de 1950 o 1960, son ampliadas y sobre ella se inscribe un texto, en caracteres tipográficos sin rasgos, con letras blancas sobre unos recuadros de color rojo. Es el contraste entre lo que dice el texto y lo que aparentemente cuenta la imagen fotográfica lo que nos ayuda a replantearnos muchas cuestiones, convirtiendo por tanto estas piezas en verdaderos postulados críticos que ponen en entredicho las convenciones sociales propias del patriarcado y la sociedad capitalista. “Tu cuerpo es un campo de batalla” sería precisamente el eslogan que podría servir perfectamente para evidenciar algo que, si bien nos afecta a todos como ciudadanos y como personas, lo cierto es que parodia un aspecto en el que se ensaña la sociedad al aplicar dicha máxima a los cuerpos de las personas trans: miedo, dolor y rechazo. Es por ello que la obra de Barbara Kruger, estéticamente muy atractiva, nos ayudará a generar debates interesantes implicando a nuestro alumnado en esta reflexión compartida.

Conclusiones.

Durante siglos se ha prohibido, ocultado y ha tomado represalias de formas muy violentas al conjunto de formas expresivas en las que se pusiera en duda la homogeneidad de conceptos dominantes como familia, género o condición sexual (Tin, 2012). Resultará sumamente positivo hablar de diversidad sexual en nuestras clases de educación artística, ya que nos permitirá establecer un diálogo abierto sobre muchos temas que hasta hace poco resultaban prácticamente tabús (Contardo, 2011). Si nos despojamos de miedos y temores conseguiremos al mismo tiempo motivar al alumnado impulsando actitudes respetuosas y potenciando los valores. No es positivo mantener en nuestras aulas un ambiente en el que predominen las ocultaciones y las invisibilizaciones. También en los espacios alternativos como los museos de arte podemos mantener esta postura exigente y provocadora (Frost, 2007). Como docentes hemos de apoyar los derechos de las personas y las opciones diversas en ámbitos como la creación artística o la identificación personal. Elaboremos una crítica constructiva superando todo aquello que nos resulte incómodo, dando al alumnado la posibilidad de opinar y establecer debates. Al respecto, no perdamos de vista que desde las tecnologías se está abriendo una nueva brecha de marginación a la cual conviene enfrentarse sin tapujos, al mismo tiempo que las mismas tecnologías nos pueden ayudar a erradicar la discriminación y el asedio por motivos de diversidad sexual.

Las marcas que imprimen el odio y la violencia contra todo aquello que no sea “controlable”, o que sencillamente no entre en los marcos de lo establecido, asfixian cualquier intento de expresión alternativa (Foucault, 1998). Las opciones para aquellas personas que puedan sentirse diferentes pasan por la exclusión social, la huida, el rechazo, o bien por el desafío combativo ante las situaciones injustas. No es fácil enfrentarse a los tópicos y a las normativas establecidas, menos aun cuando la respuesta del entorno se supone agresiva, intransigente y dura (Robinson et al., 2014). Hace falta mucho valor para plantar cara a un entorno hostil que no está dispuesto a admitir ningún tipo de diferencia. Un entorno que suele comportarse de manera beligerante y brusca ante lo que no desea comprender. Hay que armarse de mucha autoestima y tener la suficiente valentía para llevar adelante un intento de cambio ante una

sociedad que no te permite ser quien deseas ser. Y pese a todo ello, superando las interminables dificultades, existen muchas personas que siguen luchando cada día por defender sus derechos, creando espacios de libertad, y además construyendo argumentos en defensa de la diversidad y de los derechos humanos (Rodríguez, 2007). En muchas manifestaciones artísticas que provienen de la realidad trans destaca la fuerza que adquieren la ironía y la originalidad como claves para superar obstáculos, así como el uso de la creatividad y el arte para combatir la incompreensión social, la desazón legislativa y la crisis económica.

Las imágenes forman parte del entorno cotidiano y generan las diferentes lecturas con las que construimos la realidad, algo que afecta de forma tremendamente adictiva a la población escolar, en la infancia y en la juventud. Tanto en las aulas como en los museos se pueden tomar decisiones al respecto (Cuesta, 2013). A partir del conocimiento de nosotros mismos y de los espacios en que nos movemos podemos desarrollar estrategias para mejorar la situación (Ashburn, 2007). Propongo una educación artística volcada hacia la apreciación crítica de lo personal y lo social desde la mirada y la cultura, visibilizando, respetando y apoyando la diversidad, denunciando los atropellos de quienes sufren por su condición sexual, eliminando la homofobia entre nuestros estudiantes, y evitando así el dolor que puedan sufrir numerosos adolescentes (Moreno y Puche, 2013). Atender la estética *queer* o las disidencias de género permite concienciarles con base en los derechos humanos y el respeto hacia la diversidad.

Referencias

- Addison, N. (2007) "Identity Politics and the Queering of Art Education: Inclusion and the Confessional Route to Salvation" En: *International Journal of Art and Design Education*, 26 (1), 10-20.
- Aldrich, R. (ed.) (2006) **Gays y lesbianas vida y cultura**. Nerea. San Sebastián.
- Aliaga, J. V. (2004) **Arte y cuestiones de género**. Nerea. San Sebastián.

Aliaga, J. V. y Cortés, J. M. (2014) **Desobediencias. Cuerpos disidentes y espacios subvertidos en el arte en América latina y España: 1960-2010**. Egales. Barcelona.

Ashburn, L. (2007) "Photography in Pink Classroom" En: International Journal of Art and Design Education, 26 (1), 31-38.

BOJA Boletín Oficial de la Junta de Andalucía (2014) **Ley 2/2014, de 8 de julio, integral para la no discriminación por motivos de identidad de género y reconocimiento de los derechos de las personas transexuales de Andalucía**.

Borrillo, D. (2009) **L'homophobie**. Presses Universitaires de France. Paris.

Butler, J. (1990) **Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity**. Routledge. New York.

Butler, J. (2002) **Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del «sexo»**. Paidós. Buenos Aires.

Butler, J. (2006) **Deshacer el género**. Paidós. Barcelona.

Buzard, J. (2003) "On Auto-Ethnography Authority" En: The Yale Journal of Criticism, 16 (1), 61-91.

Chung, S. K. (2007) "Media Literacy Art Education: Deconstructing Lesbian and Gay Stereotypes in the Media" En: International Journal of Art and Design Education, 26 (1), 98-107.

Coll-Planas, G. (2011) **Contra la homofobia. Políticas locales de igualdad por razón de orientación sexual y de identidad de género**. Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona.

Coll-Planas, G. y Missé, M. (2015) "La identidad en disputa. Conflictos alrededor de la construcción de la transexualidad" En: Papers. Revista de Sociología, 100 (1), 35-52.

Contardo, O. (2011) **Raro. Una historia gay de Chile**. Planeta. Santiago de Chile.

Cosier, K. y Sanders, J. (2007) "Queering Art Teacher Education" En: International Journal of Art and Design Education, 26 (1), 21-30.

Council of Europe (2011) **Report on Discrimination on Grounds of Sexual Orientation and Gender Identity in Europe**. Council of Europe. Paris.

- Cuesta, L. (2013) "Géneros lábiles, sexualidades diversas: una guía didáctica sobre la diversidad sexual y de género" En: Revista de Antropología Experimental, 13, 449-485.
- Dias, B. (2014) "Afectes, visualitat i pedagogia queer, entre perversió i censura" En: Temps d'Educació, 47, 153-167.
- Duncum, P. (2002) "Visual Culture Art Education: Why, What and How" En: International Journal of Art and Design Education, 21 (1), 14-23.
- Dyer, R. (ed.) (1986) **Cine y homosexualidad**. Laertes. Barcelona.
- Ellis, C. (2009) **Revision: autoethnographic reflections on life and work**. Left Coast Press. Walnut Creek, CA.
- Eribon, D. (2014) **La société comme verdict**. Flammarion. Paris.
- Feliu, J. (2007) "Nuevas formas literarias para las ciencias sociales: el caso de la autoetnografía" En: Athenea Digital, 12, 262-271.
- Fone, B. (2008) **Homofobia: una historia**. Océano. Mexico.
- Foucault, M. (1998) **Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión**. Siglo XXI Editores. México.
- Foucault, M. (2011) **Historia de la sexualidad I: la voluntad del saber**. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- Freedman, K. (1994) "Interpreting Gender and Visual Culture in Art Classrooms" En: Studies in Art Education, 35 (3), 157-70.
- Frost, S. (2007) "The Warren Cup: Highlighting Hidden Histories" En: International Journal of Art and Design Education, 26 (1), 63-72.
- García, U. A. (2014) **Itinerarios trans y marcos de género**. Trabajo final del Máster en Relaciones de Género de la Universidad de Zaragoza.
- Godelier, M. (2010) **Métamorphoses de la parenté**. Flammarion. París.
- Hall, R. (2007) "Young Queer Artist in the Classroom" En: International Journal of Art and Design Education, 26 (1), 73-88.
- Huerta, R. (2013) "La tipografía en el cine: análisis de cabeceras y créditos de películas como estrategia educativa desde la cultura visual" En: Archivo de Arte Valenciano, 94, 351-366.
- Huerta, R. (2014a) "La educación artística como motor de cambio social" En: Cuadernos de Pedagogía, 449, 48-50.
- Huerta, R. (2014b) "Diversidad sexual y educación artística: el cine de Ventura Pons" En: Aula de Secundaria, 10, 25-27.

- Huerta y Alonso (eds.) (2015) **Educación artística y diversidad sexual**. PUV. Valencia.
- Irwin, R. (2013) "Becoming A/r/tography" En: *Studies in Art Education: A Journal of Issues and Research*, 54 (3), 198-215.
- Lord, C. y Meyer, R. (2013) **Art & Queer Culture**. Phaidon. London.
- Martel, F. (2013) **Global gay. Cómo la revolución gay está cambiando el mundo**. Taurus. Madrid.
- McIntyre, D. (2007) "What to Collect? Museums and Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender Collecting" En: *International Journal of Art and Design Education*, 26 (1), 48-53.
- Medina, G. (2014) **Gayconography: una vision artística de la imagen homosexual**. Plan B. Palma de Mallorca.
- Mérida Jiménez, R. M. (2009) **Cuerpos desordenados**. UOC. Barcelona.
- Missé, M. y Coll-Planas, G. (2011) **El género desordenado. Críticas en torno a la patologización de la transexualidad**. Egales. Barcelona.
- Moreno, O. y Puche, L. (eds.) (2013) **Transexualidad, adolescencias y educación. Miradas multidisciplinares**. Egales. Madrid.
- Moritz, M. (2003) "Recapturing the Archetype: An Inclusive Vision of Sexuality and Gender" En: Lester P. M. & Ross, S. D. (eds) (2003) **Images that Injure: Pictorial Stereotypes in the Media**. Praeger. Westport, CT. Pp. 197-206.
- Motta, C. (2013) (Im)partial (im)possibilities, *e-flux*, 44, 1-9.
- Navarro, G. (2014) "Iconografía de la homofobia. Una propuesta de trabajo para secundaria" En: *Aula de Secundaria*, 10, 10-14.
- Parral, V. (2011) "Contra la homofobia y la transfobia" En: *Cuadernos de Pedagogía*, 414, 72-74.
- Petry, M. (2007) "Hidden Histories: the Experience of Curating a Male Same Sex Exhibition and the Problems Encountered" En: *International Journal of Art and Design Education*, 26 (1), 119-128.
- Pichardo, J. I. (2009) **Adolescentes ante la diversidad sexual: homofobia en los centros educativos**. La Catarata. Madrid.
- Planella, J. (2006) **Cuerpo, cultura y educación**. Desclée de Brouweer. Bilbao.
- Planella, J. (2014) "Dibuixar les formes corporals en la pedagogia: pensar el cos més enllà de la carn" En: *Temps d'Educació*, 47, 111-122.

Platero, R. (L.) (2014) **Transexualidades. Acompañamiento, factores de salud y recursos educativos.** Bellaterra. Barcelona.

Platero, R. y Gómez, E. (2008) **Herramientas para combatir el bullying homofóbico.** Talasa. Madrid.

Puche, L.; Alamillo-Martínez, L. (eds.) (2014) **Educación y género. La incorporación de la desigualdad en múltiples contextos de socialización.** Traficantes de Sueños. Madrid.

Rivas, J. I., Hernández, F. y Sancho, J. (2012) **Historias de vida en educación: sujeto, diálogo, experiencia.** REUNI+D. Barcelona.

<http://hdl.handle.net/2445/32345>

Robinson, K. H. & others (2014) **Growing Up Queer. Issues Facing Young Australians Who are Gender Variant and Sexuality Diverse.** Young and Well. Melbourne.

Rodríguez, F. (ed.) (2007) **Cultura, homosexualidad y homofobia.** Laertes. Barcelona.

Stanley, N. (2007) "Preface: Anything You Can Do: Proposals for Lesbian and Gay Education" En: Journal of Art and Design Education, 26 (1), 2-9.

Talbur, S. y Steinberg, R. [eds.] (2005) **Pensando queer. Sexualidad, cultura y educación.** Graó. Barcelona.

Tin, L. - G. (2012) **Diccionario Akal de la Homofobia.** Akal. Madrid.

UNESCO (2003) **Overcoming Exclusion through Inclusive Approaches in Education: A Challenge and a Vision** (conceptual paper):

www.unesco.org/education/inclusive

UNESCO (2012) **Education Sector Responses to Homophobic Bullying.** UNESCO. París.